

Por **CÉSAR RICARDO NIERI**

Elaboración de la distancia

Primero solo habrá entre nosotros / una decisión / luego un saco de horas / que se pudren muy lentamente / sobrevoladas por la luz de antiguas miradas / algo bello y pequeño convertido en moscas / y luego habrá entre nosotros / días / semanas enteras / puentes que duelen porque aunque no están derribados / ya no nos conectan / cabrá en nuestra distancia / la sangre de los sonidos / el chasquido de los interruptores del cuarto / que ya no nos desnuda / otras canciones / otras anécdotas de las que ya no formaremos parte / o testigo / habrá entre nosotros pronto viajes / lugares desconocidos y, por ende / en poco tiempo también desconocidos / esos desconocidos que sabrán más de cada uno / pero cada vez menos de nosotros / y aun así / porque todo esto es algo seguro / no debe ser momento de apenarnos / recuerda que ya antes de encontrarnos / había entre nosotros un nacimiento / las heridas que no nos consolamos uno al otro / en la infancia / el primer beso que no estuvo hecho / con la magia de tu saliva / la primera vez que no cayó / en el hueco de tu gemido / el primer llanto que no bordaba tu nombre en las ventanas / así que la distancia / fue nuestra naturaleza / hemos vuelto al estado / que interrumpimos.

Pagos

Cuando la poesía paga recibos de luz, invita cenas, cancela cuotas del auto y nos mantiene calientes en invierno, el poeta ha muerto y su sombra mendiga huye de él, para buscar palabras verdaderas en el orín de los animales que ni se visten ni se lavan los dientes ni se aman y salvan entre paredes.

En

En tu boca en tu cara en tu pecho en tus axilas en el centímetro de tu oreja donde se arropan los gemidos en el pasatiempo de tus labios en los dientes que pierdes en sueños en tu hombro en tu costado en el lugar donde van tus bolsillos en el humo que sale de tu ombligo para avisarle a las otras tribus que regresas en la sonaja de tu risa en el campanario derrumbado que intentan resucitar los cuervos en tus costillas en algo tan simple y tan lleno de brazadas y naufragios como tu saliva en tu lunar cerca del corazón en tu peca que desde la espalda siempre empuña al ángel cenizo de un verano en el mechón de tu pelo que huele la muerte cuando no trabaja en las comisuras en tus párpados en tu frente tan limpia como un mapa borrado de pasos en el infinito de tu garganta en el animal que vuelve a ser tu sombra en las paredes de los hostales en tus tobillos en los dedos torcidos en tu voz que sale envuelta con el sudario de la fiebre cuando chicos en la punta de tu nariz en la fosa de tu cuello en el agujón de tu más valiosa herida en la electricidad de tus recuerdos.

Correspondencia

Abre un pájaro como si fuera un sobre, me dijo.

*Pensaba
en su cuerpo indeciso entre las olas;
su frente cortada por el horizonte,
de tal forma
que una de sus cejas
era una gaviota
y la otra, la muerte de aquella misma gaviota.*

*Pensaba también
en el humo de cabello
que le era al mismo tiempo venda
y gorrión en las hendiduras.
Esas que forman su piel y huesos
alrededor de las clavículas.*

Siempre utilizas las aves para decir algo, me atreví.

*Pero el cascarón de sus ojos
se rompió sin nada alado
por dentro.*

*Un niño colorea un INCENDIO
A TRAZO LIMPIO*

*y el fuego lo desfigura
desde una viñeta perdida y rota
en su futuro*

*es de verdad aquel incendio
pero su realidad
no es sincera
solo sabemos que las cenizas
fueron párpados de algo puro
alguna vez
cerca al sol
mojándose en las ventanas
de esa niña que peinaba su miedo
mientras cosía aves a sus cuadernos
charcos a sus rodillas
y abría estrellas en su sombra.*

*El fuego cabalga
balcones y azoteas
pero parece un secreto sin voz
cuando recorre las venas
de una última nube y toda la ciudad
exclama ahhhhhhhh
mira a ese pequeño
pone a dormir los incendios
con las yemas de sus dedos
y el único sobreviviente
se esconde en su risa.*

Polaroid

*Penélope teje y desteje el cielo
tibia mortaja del ponto, ancestral pellejo de estrellas
sueño unánime de gaviotas y lobos marinos
cebado animal descuartizado en estaciones.*

*La casa de Odiseo
rema entre jardines de suburbio
piensa bajo una corona de gatos apareándose
relincha en las gónadas que sirven de ojos a la noche
la casa de odiseo apaga todas sus luces
para comprobar la fosforescente huida de Ítaca
roncando sobre sus muebles.*

*Telémaco sacrifica un gorrión de fuego
ofrece su corazón de cuarzo a las ágoras del viento
dobla sus alas dentro de una carta heroica para una editorial
se columpia en las quijadas de los dioses
disecados para la contemplación mientras se lavaban los dientes
o creaban una galaxia reventándose la ampolla de un pie.*

*Los pretendientes abren tumbas para sembrar telarañas
se afeitan el rostro con la grasa de áureos cerdos
visten saco y corbata, arrastran un carrito en el supermercado
su gran hazaña es no quedar últimos en la cola de los bancos
pero sus sexos comparten la misma raíz y desde un cable eléctrico
raídas zapatillas les insultan
anudadas ahí por el último vigor adolescente.*

*Penélope entra en su mortaja, finalmente
resignada como el moho del sol
las manos se le rompen en moluscos y espuma
que van y vienen sobre el mar como diamantes de muerte
su sueño es niebla rosácea, total y abrasiva
donde Odiseo se olvida de recordar
donde los sueños de Telémaco son esa flecha
perenne y ritual, mal llamada horizonte.*